

# LINAJE DE ÁRBOLES, DE ADRIANO GONZÁLEZ LEÓN: LA NOSTALGIA DE LA TIERRA

---

MARÍA DEL CARMEN VIRGINIA CARRILLO  
MAESTRÍA EN LITERATURA LATINOAMERICANA

33

ULA-NURR

## INTRODUCCIÓN

Hablar de Región es hablar de identidad socio-política y cultural, es un espacio geográfico cuyos límites no siempre coinciden con la división político-territorial de un país o un estado determinados; es hablar de "un ámbito grupal muy firme y limitado"<sup>(1)</sup> que va construyendo su identidad cultural en función de lo propio.

Para comprender a cabalidad el fenómeno de lo regional, es necesario dar una mirada hacia la concepción de nuestro continente como una gran Región que posee en sí una multiplicidad de naciones que han compartido por siglos nuestro vasto territorio en un constante afán independentista.

América Latina se ha caracterizado por la "pluralidad de culturas simultáneas"<sup>(2)</sup> que intentan desesperadamente preservar sus raíces ante la amenaza que suponen las culturas extranjeras que se establecieron en el continente y desataron un proceso de transculturación que no se ha detenido.

Una vez adquirida la independencia política, nuestras naciones sienten la necesidad de forjar la conciencia nacional en base a las particularidades regionales; sin embargo, las divisiones políticas logradas,

no siempre coinciden con las regiones culturales, ya que éstas se definen por sus características geográficas, económicas, históricas, étnicas y sociales, que "concurren al establecimiento de peculiaridades culturales, dentro de las cuales son educados sus habitantes, especialmente en el período de su juventud y adolescencia, al punto de que la mayoría de quienes abandonan sus regiones en la juventud y se integran a centros urbanos o capitalinos, no pierden la marca profunda con que los ha modelado su cultura regional aunque la combinen con otras influencias y otras prácticas"<sup>(3)</sup>

La multiplicidad que caracteriza a nuestra realidad latinoamericana hace que nuestros pueblos fluctúen entre la búsqueda de la unidad y la diversidad. Algunos países han sido capaces de construir naciones, gracias a factores integradores", otros se han afincado en la diversidad de sus regiones culturales que en casos límites produce una desintegración de la unidad nacional"<sup>(4)</sup>

En esta búsqueda de la identidad nacional que emprendieron las naciones latinoamericanas, la literatura ha jugado un papel de vital importancia, ya que ella ha sido un instrumento clave en el proceso de construcción que se llevó a cabo:

*"La literatura se formula inicialmente como una parte (...) de la construcción de la nacionalidad"*<sup>(5)</sup>

En América Latina la literatura continúa en su afán de preservar, revelar y valorar una tradición cultural propia, la cual, a pesar de sus múltiples manifestaciones se mantiene unificada bajo una "perspectiva histórica (que) obliga a considerar que, pese a la pluralidad real de nuestras literaturas, existe un nivel integrador concreto: el que deriva de la inserción de todos los sistemas y subsistemas en un sólo curso histórico global"<sup>(6)</sup>

### 1. TRUJILLO COMO REGIÓN

Sólo es posible demarcar los límites de una región determinada, cuando hemos logrado definir las marcas sociales, políticas, económicas, históricas y culturales que la definen.

Rama nos habla, en su obra **Transculturación Narrativa en América Latina**, de los "Rasgos que definan el complejo regional (...) Primer rasgo: histórico-cultural. Zona en que se constituyeron los fundamentos de la civilización indígena (...) Segundo rasgo: el hábitat (aislamiento geográfico). (...) Tercer rasgo: el más paradójico, No sólo responde a una cultura tradicional autóctona resguardada, no sólo se adecúa a un determinado hábitat entretejiendo con él su cosmovisión, sino que responde a una situación social"<sup>(7)</sup>

Sí nos acercamos al Estado Trujillo para definirlo como una región, nos encontramos con un pasado indígena: Los Cuicas, cuya herencia culturales reconocida por escritores locales tales como Pérez Carmona y Adriano González León.

Nuestros ancestros indígenas, hombres pacíficos y apacibles, amantes de la naturaleza

y la poesía, se convirtieron en bravos guerreros para defender arduamente sus tierras y sus gentes. Sin embargo el poder del español le vence y esclaviza: "Con el imperio del arcabuz y el caballo, de la cruz y la espada, muere el canto cuicas, de la misma forma que le fueron cercenadas las prodigiosas manos de la cerámica"<sup>(8)</sup>.

Esta herencia mítica se amalgama con la tradición hispana y configura una muy particular nación donde cuicas y españoles engendran una nueva raza, que se hace acreedora de los más altos elogios de los cronistas: "se ha mantenido aquella república hasta los tiempos presentes con tan general sosiego y unión entre los vecinos, que sólo por cumplimiento necesitan justicia; pues en igual conformidad unos con otros, ni saben lo que es litigio, ni conocen la discordia; y deben tal beneficio al benigno influjo de su cielo, que basta saber, que uno ha nacido en Trujillo para que en la común estimación sea respetado por de afable natural, de noble trato y de una intención de sana malicia"<sup>(9)</sup>

Geográficamente, a pesar de las variantes del paisaje: zona baja, calurosa y llana y zona montañosa, cuna de la cordillera de Los Andes, se puede decir que los límites del estado se corresponden con los límites de un área socio-cultural unificada.

En lo social, Trujillo ha pasado de ser un estado rico y próspero, cuya fama remontaba los mares, a ser uno de los territorios del país que se encuentra en condiciones socio-económicas verdaderamente precarias. Los índices de analfabetismo, alcoholismo y desnutrición son alarmantes. El desequilibrio en la distribución de la riqueza produce un abismo social que se acrecenta día a día. Casi podríamos decir que hoy por hoy vivimos en un estado de emergencia con el que todos

debemos comprometernos, ya que sólo así lograremos alcanzar un nivel de vida digno para todos y cada uno de los herederos de los cuicas.

## II. CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA TRUJILLANA

Caracterizar la literatura trujillana es un trabajo que exige, al investigador, una exhaustiva revisión de los textos que, desde hace casi un siglo, han venido produciendo los escritores oriundos de este rincón de Los Andes.

Pocos han sido los que se han atrevido a explorar en este universo literario. Orlando Araujo nos habla de una "Escuela Trujillana" en su libro **Narrativa Venezolana Contemporánea:**

*"Deben ser regionalismos de Joaquín Gabaldón Márquez o de Osear Zambrano Urdaneta, pero el asunto comenzó cuando, allá en los tiempos de Contrapunto, Antonio Márquez Salas fue cabeza de una revolución del cuento venezolano, y Ramón González Paredes, su paisano, emprendía una carrera narrativa y poligráfica (...) Después vino Adriano González León y para reafirmar la tesis, dos buenos cuentistas -David Alizo y Domingo Miliani- y otro que apenas comienza -Ednodio Quintero- mantienen a Trujillo en cabecera narrativa."<sup>(10)</sup>*

Entre las características que Orlando Araujo le adjudica a los escritores trujillanos que estudia en su libro, encontramos las siguientes: Cuando habla de David Alizo:

*"El lenguaje coloquial estéticamente liberado de relaciones costumbristas"*

Respecto a Domingo Miliani nos dice:

*"Narrador raijalmente telúrico, no por descriptivismo paisajista sino por sentimiento*

*y por vivencias de hondura en el hombre andino y su lenguaje" "densidad narrativa" "magia telúrica"<sup>(11)</sup>*

De Adriano González León afirma:

*"el autor trabaja sobre un esquema telurista"<sup>(12)</sup>*

El profesor Isidoro Requena, en su esfuerzo por conformar un corpus de características de nuestra literatura nos habla de los "rasgos que describirían a la novela trujillana".

*"Novela de fuerte referente socio-político Trujillo es referente acentuado de la novela Trujillana (anécdotas, sucesos) - Novelas nacionales que van desde aquí al centro, Caracas y a la totalidad de la nación - Trujillo es referente parcial y a la vez símbolo del todo (Trujillo como estructura total)"*

*"Uso, como fuente del relato de marcas historiográficas precisas, la visión del testigo y la memoria oral.*

*Matrices ideológicas: conciencia mítica y tradición democrática encarnada en el pensamiento liberal*

*Forma de discurso: la narratividad: "Hay de base de coloquialidad campesina trujillana que cuenta sus cuentos aprisionando en el relato oral las antiguas historias escuchadas de los abuelos y los hechos vividos. Relatos orales (...) amalgama de recuerdos de la niñez y la adolescencia, florecidos de ensoñación y de naturaleza"<sup>(13)</sup>*

Domingo Miliani en **Tríptico Venezolano**, nos dice de Adriano González:

*"En el lenguaje experimenta con elementos coloquiales, voceros, giros populares manejados con intencionada voluntad..."<sup>(14)</sup>*

Con respecto a **País Portátil:**

*“ e s novela de violencia urbana y de memoria virada hacia el mundo de provincia”<sup>(15)</sup>*

Tomando en cuenta estas marcas discursivas que parecen reiterarse en los narradores trujillanos, nos introduciremos en el universo simbólico de Adriano González León a través de su obra **Linaje de Arboles**,

### III. EL AUTOR Y SU ÉPOCA

Adriano González León nace en Valera el año 1931. Incursiona en el mundo de la escritura por medio del cuento. Su primer triunfo en este terreno lo logra al obtener el premio de **El Nacional** con su obra **En el Lago**.

Una vez en Caracas, González León se integra a diversos grupos literarios: Forma parte de **Sardio** (1950), **El Techo de la Ballena**, (1962) y de **En Letra Roja** (1962).

A través de **Sardio** publica **Las Hogueras Más Altas**; en edición de **El Techo de la Ballena** aparece **Asfalto-Infierno**, textos literarios que aparecen con una colección de fotos de Daniel González. Más tarde vendrán **El hombre que daba Sed** (1967), **País Portátil**, novela galardonada por el premio Biblioteca Breve de Seix Barral en 1968, y veinte años después **Linaje de Arboles**.

A González León le toca vivir un período de la historia de Venezuela de grandes cambios y profundas transformaciones. Una Venezuela que pasa en veinte años de las estructuras feudales, tradicionales, a la sociedad industrial; de los períodos de largas dictaduras a una democracia incipiente:

*“en sólo dos décadas más, las que van de la muerte de Gómez (1935) a la caída de Pérez Jiménez (1958), la sociedad caraqueña cumple una de las más violentas modificaciones que se conozcan en América Latina, que prácticamente parte en dos períodos a su*

*historia, archiva su pasado y sin suficientes bases educativas, se lanza a la conquista tumultuosa de la modernidad. El efecto previsible habría de ser un desquiciamiento de valores, la parcial destrucción de los heredados y la imposibilidad para rearticular nuevos y coherentes (...) De ahí procede una turbia mezcla de tradicionalismo que enmascara con dificultad a los modos modernos recién incorporados”<sup>(16)</sup>*

La gestión de gobierno de Rómulo Betancourt genera una serie de problemas que conllevan a la insurrección armada de la izquierda venezolana, conformada para ese entonces, por grupos de intelectuales y universitarios..

La década de los 60 se caracteriza por la violencia urbana y la guerrilla. Las teorías marxistas, a partir del éxito de la revolución cubana, el año 1959, comienzan a gestar en la mente de nuestros jóvenes intelectuales una inquietud revolucionaria que se limitó a ser "una rebelión de la clase media educada, de una baja pequeña burguesía, cuyas dificultades sociales y políticas la condujeron a un intento subversivo visiblemente minoritario, desconectado de los sectores proletarios o campesinos, así como el grueso de su misma clase social (...)"<sup>(17)</sup>

Y que trajo como consecuencia el fracaso del proyecto revolucionario venezolano. Años más tarde vendrá la pacificación y la incorporación de todos estos insurrectos a la vida pública. Con la creación de talleres, becas, bolsas de trabajo, se proporciona a nuestros escritores, artistas e intelectuales un status que diluye toda idea revolucionaria.

Hoy día Adriano González León es profesor de la Escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela y posee un espacio televisivo en la emisora del estado.

#### IV ANÁLISIS DE LINAJE DE ARBOLES

##### IV.1 Estructura del Libro:

**Linaje de Arboles** está dividido en cuatro partes cuyos núcleos semánticos giran en torno a los siguientes temas:

Primera Parte - La ciudad como espacio que se habita, versus el campo como espacio añorado.

Segunda Parte - El pueblo de la infancia, sus habitantes y anécdotas.

Tercera Parte - La ciudad de provincia que presenta los primeros rasgos de modernización.

Cuarta Parte - La Mujer.

La Primera Parte está formada por seis cuentos que tienen por tema lo urbano; la ciudad como el espacio alienado. El epígrafe con que Adriano González León nos introduce a la lectura de estas narraciones:

*"Una luna perfectamente urbana cura ciertas melancolías imposibles"*

**J. Spitter**

nos recuerda la actitud de asombro y rechazo con que los jóvenes intelectuales del interior asumen la gran urbe:

*"La experiencia de la ciudad se hará todavía más drástica al ejercerse sobre los jóvenes provincianos a quienes la succión de la macrocefalia capitalina ha desplazado de sus enclaves rurales y ha incorporado violentamente a sus modos de crecimiento caótico, de radical destrucción de herencia del pasado y de reconstrucción sobre modelos que acaban de ser importados"<sup>(18)</sup>*

En el primer cuento "Vicky en 33 revoluciones" aparece la oposición ciudad -

campo que permanecerá como una constante a lo largo de todos los cuentos.

Vicky es Victoria que prefiere el sobrenombre en inglés porque

*" Vicky es mejor, mas diáfana, con mayor potencial sonoro y puede obtener el máximo del volumen,, su nombre inabordable, lejano, muy de farándula..." (p. 19)*

Las palabras en inglés aparecen reiteradamente:

"stop; reyect; pick-up; sideone; sidetwo; Dang store sandwich; play boy; hippy", como símbolo de la alineación yanqui que sufre la juventud citadina.

En este texto el hablante básico aparece de manera impersonal en las dos primeras partes.

*"fue allí donde se habló" (p. 15)*

*"se pensó" (p. 16)*

La tercera parte del texto, un hablante en primera persona se dirige a un Tú, receptor interno del discurso;

*"fue así como nos encontramos, Vicky, no te hagas la loca..."*

Ese "tú" es un ente pasivo en el texto, que se limita a la función de escucha y nunca habla.

*"Y Vicky, que quedó en venir, no vino y uno al fin acierta con la música y nada, es verdad" (p. 19).*

Nos encontramos ante la negación de lo narrado. El yo narrador está atrapado en una fantasía que no se materializa.

"Solosolo": en este texto el binomio oposicional se produce entre barrio viejo y urbanización. Se demarca el límite "donde una ciudad despidió a otra". Es la historia de

un ser marginal que es observado por una muchacha que pertenece a la clase dominante. De esta muchacha sabemos que es

"alumna de un quinto año, carameloso, lleno de risas (...) Nada se sabe de nada, colecciona afiches, acomoda prolijamente sus long-plays, imagina las diez mil combinaciones entre blusas y blue jeans..." (p. 23)

En oposición a Solosolo (el ser 3o doblemente solo) está Alberto, el joven ciudadano alienado, quien es definido en función de sus carencias. El habitante hace especial énfasis en la carencia de la palabra y el silencio, elemento que nos parece altamente significativo, ya que es de todos conocido el poder fundacional que desde los relatos bíblicos se le da a la palabra:

*Alberto para ese tiempo era muy bruto*

*Sólo sabía saltar y hacer pesca sub-marina*

*(...) Pero no hablaba. Carecía de silencios.*

*(...) Alberto todavía no habla. Carece de misterios*

*(...) Pero Alberto carece de profundidad" (p. 24)*

Alberto representa la incomunicación, la frivolidad.

Solosolo es el ser abyecto, degradado que representa lo "otro" y cuyo espacio es descrito con semas negativos: "tienduchos miserables, pantanos (...) las paredes desconchadas. Todo muy singular, todo distinto a su urbanización" (p. 27)

En este relato aparece el espejo como el objeto multiplicador de la imagen:

*"había cuatro espejos, cuatro lunas grandes, en las cuatro paredes" (p. 32)*

*Solosolo en los cuatro espejos de la sala,*

*(...) las imágenes de Solosolo halladas*

*y perdidas mil veces, en toda la casa" (p.33)*

Es Narciso enamorado de su imagen, que centra su universo en la multiplicación del reflejo de sí mismo y se aísla del mundo exterior, ya que está imposibilitado de integrarse a él,

Este segundo relato nos muestra una visión pesimista del hombre; es el ser alienado por la ciudad, vacío, marcado por un sinfín de carencias, que no sabe a dónde va, que no asume la acción sino que se limita a la evasión de la ilusión, cancelando así su porvenir:

*"Solosolo suicida, con sus pasos temblorosos y sus sueños, él Solosolo, que sueña o piensa que algún día podrá dar en el blanco, y algún día, en la rueda mecánica, viajar a la luna." (p, 34)*

"El Señor": Una vez más, la enunciación que articula el preconstruido en el texto, viene dada por la pareja oposicional ciudad - campo.

La ciudad es:

*"las miradas amenazantes de la gente" (p. 36)*

*"las gentes empeñadas en tirarse los paquetes, los negocios y los títulos a la cara" (p. 38).*

*"autos ruidosos, los edificios violentos y los avisos de neón" (p.36)*

*"cornetas y frenazos desde la avenida" (p.43)*

Hostilidad, ruido, deshumanización, el espacio que representa una dimensión espacio-temporal cifrada en el AHORA y el ACÁ, en oposición al ANTES y ALLÁ representado por el campo.

*"Pero éstos eran los ruidos y las voces de antes" (p. 39)*

*"Ahora no hay bandas, ni aleros, ni se asoman las trinitarias para que d agua las azote.*

*Antes de llegar a un portón grande, con aldabas doradas..."(p. 40)*

En el texto aparecen ciertas marcas que amplían los núcleos ideológicos enfrentados y que expresan las contradicciones insalvables del discurso.

El núcleo ideológico representado por el Campo, (la provincia, el allá, la tierra) reproduce la noción de pasado como el tiempo mejor:

Cuando el narrador nos dice:

*"A él le dicen el Señor y con ello quieren juntar un gran montón de antigua cortesía y cubrir en cierto modo la respetuosa distancia, Así dice, EL SEÑOR, en grande, resulta más lejano y él mismo se sabe aparte y no da respuestas (...) No hay palabras" (p. 41)*

Creemos ver una búsqueda de las viejas fórmulas de respeto y convivencias, como valores que en el paradigma ciudad-deshumanización están ausentes al igual que está ausente el poder de la palabra.

El Señor, al igual que la mayoría de los personajes de **Linaje de Arboles**, es un ser aislado, ensimismado en sus recuerdos, que no se relaciona con el medio al que se siente ajeno:

*"El Señor despierta, todavía fatigado,*

*(...) Humedece sus ojos en el lavado, mejora sus cabellos y ya está en plena calle, ausente de los ruidos filosos y metálicos, camino del parque" (p. 44)*

"Play Back"

En este relato un yo masculino se dirige a un tú femenino, receptor interno del discurso; sin embargo a esta mujer no se le asigna un nombre, es simplemente "Usted", denominación genérica que implica una posición de distancia y respeto de parte del yo enunciador. Cabe recordar que el "Usted" es muy usado en el habla popular del Estado

Trujillo, en contraposición al "tú" del centro de Venezuela.

Nos encontramos nuevamente con la metáfora del espejo; la problemática de la imagen y su reflejo. Del ser y su apariencia:

*"Usted existe y no existe y vuelve a exigir" (p. 4)"*

La oposición ciudad-campo aparece en este texto como la doble cara de una realidad que circunscribe al hombre y lo condiciona:

*"Usted pertenece a este aquí de asfaltos, aceros y concretos. Sin embargo se han jugado hacia dónde saltan los animales y las hierbas." (p. 48)*

El texto se construye a partir de saltos espacio-temporales en la búsqueda de una eternidad que se plantea como inalcanzable:

*"En alguna parte aparece después atendida por palomas. Es pleno desierto. Pero allí hace construir torres y puentes. Luego, de uno a otro confín, mete su rostro entre jardines que cuelgan (...) En algún momento, cuestión de dos o tres secuencias, surgirá el bosque encantado (...) porque su desenfreno es la eternidad. Hoy disolvencia," (p. 49)*

Sólo el lenguaje tiene el poder para crear el mundo, para organizar la realidad, y darle sentido a la vida del hombre:

*"El asunto es discernir, con un lenguaje muy preciso, cuáles son los límites entre el paraíso y las tinieblas" (p. 49)*

"Relato Con Máscara y Espejo":

Esta narración se centra en la problemática del espejo; el reflejo que enmascara la realidad, la confunde y aleja del hombre mismo.

*"En el espejos se ha hundido su rostro" (p. 52);*

*"En el espejo, el rostro se pierde. El mira fijamente, Está a solas con su máscara" (p. 55)*

No encontramos en este texto soporte lírico. La anécdota se pierde en un enumerar incesante de espacios descritos en función de lo que está lejos y lo que está cerca:

*"Cerca, los promotorios y las brumas. Lejos el faro que invita a los navios nocturnos." (p. 52)*

Visión panorámica, cinematográfica que se traslada a través del tiempo y espacio:

*"Comenzaba el siglo XV y el rey Carlos estaba disfrazado de oso" (p. 54)*

*"Circulan, entre rayas, puertos, castillos, pagodas y santuarios" (p. 55)*

"El Río Siempre":

Comienza con la descripción de un paisaje escrito con caracteres más oscuros. Luego un narrador en tercera persona nos habla de un hombre y una mujer que aparentemente dialogan, sin embargo la incomunicación es la dominante en esta situación. Y así sucesivamente se repite este esquema cuatro veces, finalizando con la descripción.

Las imágenes de pájaros y de seres que vuelan están presentes en los cinco párrafos descriptivos:

*"Luego las lluvias o los pájaros" (p. 58)*

*"...Al principio volaron a ras de tierra" (p. 64)*

*"...con el vuelo de los insectos" (p. 67)*

*"Y las garzas (...) las garzas rojas" (p. 68)*

El pronombre reflexivo "se" enfatiza la sensación de individualidad que transparenta el texto.

No se define a los personajes, sólo sabemos que son un hombre y una mujer. Nos hablan de: "La mujer", "Ella", "él", "usted", "alguien", "El hombre".

En reiteradas ocasiones nos encontramos con que;

*"Nos parecía impostergable que la mujer escuchara" p. 64)*

La oposición ciudad-campo se articula bajo los semas:

*Antes: "Un pueblo triste"*

*Después: "La ciudad inmensa (...) Unas aceras bordeadas de vidrieras luminosas" (p. 65)*

La Segunda Parte Consta de 12 cuentos, los cuales se centran en la temática del pueblo: sus habitantes, sus anécdotas, las vivencias de la infancia.

"Aselia":

En esta narración podemos descubrir un constructo ideológico que mitifica a la mujer, despojándola de su dimensión real, para convertirla en un ser enigmático.

Aselia es Pandora, la criatura del mal, la bruja que todos miran con recelo porque nadie comprende.

El yo narrativo se nos muestra como el único testigo de la transformación sobrenatural de este ser misterioso:

*"Pero yo vi tus brazos levantados la noche de la tempestad, haciendo las señales hacia el lado donde nacían los relámpagos (...) Fue allí Aselia donde tu boca, tu espantosa boca siempre bañada por las moras, se iluminó", (p. 74)*

que parece mimetizarse con la naturaleza.



En esta narración predominan los semas negativos; nadie (7 veces); ni (6 veces); nunca (2 veces); no (4 veces), los cuales reafirman el tono condenatorio que rige el discurso narrativo.

"Ensalmo para Vicente Cunarrosa",

En este texto el hablante básico se erige como un yo dictatorial condenatorio que prescribe lo que va a hacer el Tú. En este yo autoritario, que marca de culpa al Tú, creemos ver resemantizadas las marcas del discurso populista <sup>(19)</sup> en el cual el binomio emisor-receptor se establece por una relación de "complementariedad (...) el primero tiene, y da, todo aquello de que el segundo carece, y recibe"<sup>(20)</sup>

*"te va a encerrar (...) Si sacas la cabeza te rondan las avispas (...) te vas a poner chiquito {...}" (p. 80) "No. No saldrás. No mirarás para afuera, "(p. 83)*

*"Te comerán los gusanos. Pero si volvés yo te cuido, Soy Tu santísimo sacramento del altar (...)" (p. 88)*

La narración está estructurada en cinco partes en las cuales se intercalan la primera persona con el narrador omnisciente, comenzando y terminando con el yo narrativo que prescribe lo que está permitido y lo que se le prohíbe al Tú.

Relato iniciativo en el que podemos presentir una relación intertextual muy marcada en los discursos míticos de las antiguas religiones indígenas latinoamericanas. Ciertos modismos del habla popular trujillana como el voseo, los diminutivos, y expresiones como "No me Jile" (p. 84), etc, definen el discurso del hablante básico.

"La Maestra":

En este breve relato creemos ver la gran metáfora de la Venezuela de los ochenta,

donde el pesimismo, la superchería, la ausencia de una conciencia histórica, el falso nacionalismo, silencian cualquier voz que no repita la lección que nos quiere enseñar el caudillo.

*"El pizarrón se volvió un manto negro y las patas se doblan en cruz.*

*"Todos los caminos de nuestra extensa geografía (...) están llenos de olvido"*

*"no abran la boca hasta el momento de cantar el himno nacional"*

*"es menester estar atentos, muy atentos. El caballo de Atila viene pisando la hierba" (p. 90)*

En el resto de los cuentos de esta segunda parte, vemos reiterarse:

1) los binomios ciudad, campo; acá-allá

2) La noción de la mujer como un ser vacío, narcisista y frívolo:

*"Nadie como ella ejerce su abanico de delirios" (p. 106)*

*"A la dama le complacen sus juegos" (p. 107)*

En esta segunda parte de **Linaje de Arboles** aparece el Tema de la Oralidad en "Ensalmo para Vicente Cunarrosa" y "la Guitarra Enlagada". El hablante está consciente de las variantes que, en la transmisión oral, va cambiando una historia. Sin embargo, él se cree el único poseedor de la verdad:

*"Estas son las llamadas cosas del recuerdo. Lo que se sabe porque otros lo supieron (...) La mayoría miente, exagera sobre los destinos (...) Todo se altera y modifica. Sin embargo, es definitivo, sin modificaciones, el relato sobre alguien (...)" (p. 109)*

**La Tercera Parte** nos habla de la ciudad de provincia que comienza a presentar los primeros síntomas de la modernización. En seis textos narrativos, el pueblo aparece como lo pasado, lo mítico, el allá, mientras que la ciudad es lo presente, lo racional, el acá que no se reconoce como propio:

"muy atrás, en el pueblo, se habían quedado los ensalmos de palma (...)"

"Estábamos perdidos. Los provincianos, aunque no se nos vea, somos dados a extravío" (p. 124)

Símbolos de la ciudad son: el Liceo, el carcel, el cine, el burdel, los nuevos espacios en que se desenvuelve el hablante.

**La Cuarta Parte**, y la última del libro, gira en torno a la mujer. A lo largo de los textos, el hablante nos describe a mujeres sucesivas, depositadas de su admiración y deseo, mujer genérica, indeterminada, mujer que es una y es todas.

El mito de la mujer que aparece en los textos es un constructo ideológico hecho por el hombre desde una visión patriarcal y falocéntrica, para la mujer.

La mujer pasa a ser lo telúrico, lo intuitivo, lo opuesto a la razón. Mujer vaciada de historia; visión sublimada o degradada, pero ausente de la realidad.

#### IV. 2 Referente Ideológico Subyacente:

En los textos analizados encontramos que hay un referente ideológico subyacente de marcada tendencia romántica, donde la naturaleza se nos presenta como el lugar idóneo para la sublimación del espíritu. Por otro lado podemos ver una orientación neo-conservadurista que busca en el pasado, en la tradición, los verdaderos valores para la sociedad ideal.

El campo es paradigma de respetabilidad, libertad y prosperidad, en oposición a la ciudad, signo metonimia) de lo falso, corrompido, alienado.

#### V. CONCLUSIONES

**LINAJE DE ARBOLES** de Adriano González León pone en escena, a través de la ficción, una solución imaginaria a las contradicciones ideológicas irreconciliables de la sociedad venezolana: la visión del mundo de la burguesía urbana -seudocapitalista que no ha sabido asimilarse al progreso y la modernización que convive con la Venezuela latifundista, patriarcal, feudal que no ha podido liberarse de la imagen del caudillo como pater omnipotente y necesario.

La solución imaginaria que se desprende del texto es evasionista, escapista, utópica

A través del ideograma "volver a la tierra, al útero, a la madre naturaleza" el texto propone valores tradicionales en oposición a valores de progreso. Rechaza lo urbano y exalta lo telúrico.

La tierra se vuelve paradigma de libertad. La urbe, de alienación.

Adriano González León maneja en su obra **Linaje de Arboles** un léxico donde: soledad, melancolía, abandono, ansiedad, silencio, oscuro, lánguida, ríos remiten a estados de ánimo del ser que, aprisionado en la ciudad, añora el terruño, la tierra de la infancia, el espacio materno.

El soporte anecdótico sobre todo en la cuarta parte del libro, se desvanece para dar paso a una descripción de sensaciones que se acercan más a lo lírico que a lo narrativo.

El poder fundacional (creador) de la palabra aparece asimilado a la tierra y ausente de la urbe. Es el medio de comunicación con

lo divino y que sólo habita los espacios naturales.

**En Linaje de Arboles** descubrimos una: Transposición simbólica de los alcances del poder de un estado populista<sup>(21)</sup> a la práctica discursiva ficcional. Hay una reflexión de lo contemporáneo desde una estructura ideológica patriarcal, falocéntrica que reproduce la imagen del caudillo como mensaje

<sup>(22)</sup>

El referente trujillano aparece como una constante en los textos analizados: Trujillo es la tierra anhelada, el lugar de los orígenes, de las vivencias que se desean preservar del olvido, al que se desea retornar.

## NOTAS Y REFERENCIAS

---

- ||
- (1) Gustavo Luís Carrera, **Lo Trujillano; Aproximación a una Semiosis Literaria en Memoria**, p. 349.
  - (2) Ángel Rama, **Transculturación Narrativa en América Latina**, p. 39
  - (3) Ibid.p.95
  - (4) Ibid.p. 57-58
  - (5) Ángel Rama, **La Crítica de la Cultura en América Latina** p. 67
  - (6) Cornejo Polar, **La Literatura y Crítica Latinoamericana**, p. 40
  - (7) Ángel Rama, ob. cit. p.
  - (8) Antonio Pérez Carmona, **Los Cuicas y sus Herederos Poéticos**, p. 13
  - (9) Oviedo y Baños citado por Adriano González León en su Discurso Inaugural del primer Simposio de Literatura Trujillana Mario Briceño Irigorry, **Memoria**, p. 14
  - (10) Orlando Araujo, ob. cit., pp. 295-296
  - (11) ibid, pp. 296-297
  - (12) Ibid.,p.210
  - (13) Isidora Requena, **Trujillo en sus Novelas**, pp. 27-28
  - (14) Domingo Millani, **Tríptico Venezolano**, p. 114
  - (15) Ibíd., el subrayado es nuestro.
  - (16) Ángel Rama, su Antología de **El Techo de la Ballena**, pp.21-22
  - (17) Ibid.p. 16
  - (18) Ángel Rama, Ob. cit., p. 22
  - (19) Ver L. Brito García, **La Máscara del Poder**
  - (20) Brito García, ob. cit., p. 76 v
  - (21) Beatriz González, **Sistema Narrativo e Imaginario Social de la Venezuela Petrolera**, p. 248
  - (22) L Brito García, ob. cit. 9

## BIBLIOGRAFÍA

---

### BÁSICA:

GONZÁLEZ León, Adriano: Linaje de Arboles, Caracas, Editorial Planeta, 1988. 186 p.

### DE CONSULTA:

Barroeta, José: La Hoguera de Otra Edad, Mérida, Consejo de Publicaciones de la ULA, 1982. 92 p.

BRITO GARCÍA, Luis: **La Máscara del Poder**, del Gendarme Necesario al Demócrata Necesario. Caracas, Alfadil Ediciones, 1988. 256 p.

CORNEJO POLAR, Antonio: Sobre la Literatura y Crítica Latinoamericana, Caracas, Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV, 1982.141 p.

CROS, Edmond: Literatura, Ideología y Sociedad. Madrid, Editorial Cremos, Biblioteca Románica Hispánica, 1986. 306 p.

FERNANDEZ RETAMAR, Roberto: Para una Teoría de la Literatura Hispanoamericana. México, Editorial Nuestro Tiempo, 2a. edición, 1977.196 p.

GOLOMANN, Lucien: Creación Literaria, Visión del Mundo y Vida Social en Estética y Marxismo. México, Ediciones Era, 3a. edición, 1978. pp 284-298

GONZÁLEZ, Beatriz: **Sistema Narrativo e Imaginario Social de la Venezuela Petrolera** (décadas 70-80) en **Revista de Crítica Literaria Latinoamericana**. Lima, Año XV, Número 29,1988. pp 233-252

JAMESSON, Fredric **Sobre la Interpretación: La Literatura como Acto Socialmerüe Simbólico, en Criterios**. La Habana, Centro de Investigaciones Literarias de la Casa de las Américas, 1986

MARÍATEGUÍ, José Carlos: 7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana, Caracas, Biblioteca Ayacucho, #69,1979. pp 126-159

MEDINA, José Ramón: Ochenta Años de Literatura Venezolana, Caracas, Monte Avila Editores, 1980. 473 p.

Memoria, Primer Simposio de Literatura Trujillana "Mario Briceño Irigorry", Barquisimeto, Editora Boscán, 1988

PÉREZ CARMONA, Antonio: Los Cuicas, y Sus Herederos Poéticos, Caracas, Talleres de Gráficas Armitano, 1979. 229 p.

RAMA, Ángel: Antología de El Techo de la Ballena, Caracas, Coordinación de Publicaciones de Fundarte, 1987

RAMA, Ángel: La Critica de la Cultura en América Latina, Barcelona, Biblioteca Ayacucho, #119, 1985. pp. 66-96

RAMA, Ángel: Transculturación Narrativa en América Latina, México, siglo XXI Editores, 1982. 305 p.